

Seis hospitales públicos ensayan una vacuna contra el cáncer de ovario

El proyecto cuenta con la participación de nueve países y busca evaluar la eficacia de un tratamiento que evitaría recaídas a las pacientes que ya han sido operadas

N. MÁRQUEZ · A. PEDROSA / SEVILLA | ACTUALIZADO 04.11.2008 - 07:44

El cáncer de ovario es un problema poco prevalente, pero no es un problema pequeño. No, desde luego, para las 440 andaluzas que mueren cada año por esta causa. Un ensayo clínico internacional intenta ahora probar la eficacia de una vacuna que podría ampliar notablemente la supervivencia de las pacientes. Un puñado de pacientes en seis hospitales públicos de la comunidad autónoma se han embarcado en este proyecto, cuyos primeros resultados se esperan en dos años.

La participación andaluza en el ensayo, denominado Mimosa (juego de acrónimos procedente de la definición en inglés de los contenidos del estudio, que se basa en un anticuerpo monoclonal), fue presentada ayer por Lorenzo Alonso, del Hospital Virgen de la Victoria de Málaga, y José Andrés Moreno Nogueira, presidente del comité técnico de la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC), acompañados por Isabel Paredes, directora de Investigación Clínica de Menarini, la compañía farmacéutica que ha desarrollado el medicamento en cuestión y financia el ensayo clínico. Los tres investigadores coincidieron en resaltar las buenas perspectivas que se abren con este proyecto e hicieron un llamamiento a las pacientes para que se incorporen al ensayo, si tienen el perfil clínico idóneo.

El cáncer de ovario se trata con cirugía y quimioterapia. Si aparecen recaídas -técnicamente, recidivas- después de este tratamiento, la situación se complica bastante y se reducen las posibilidades de supervivencia. Lo que busca el proyecto Mimosa es comprobar si intervenir en el sistema inmunitario mediante el estímulo de la producción de determinados anticuerpos (un esquema parecido al de las vacunas) consigue evitar que aparezcan recaídas y, de este modo, alargar el tiempo de vida libre de enfermedad de las mujeres que ya han pasado por la experiencia de hacerle frente al cáncer de ovario.

En este ensayo clínico randomizado a doble ciego (dos grupos de pacientes, unas reciben el medicamento y otras, placebo; nadie sabe quién está tomando qué) participan unas 900 mujeres de nueve países: EEUU, España, Alemania, Francia, Italia, Bélgica, Polonia, República Checa y Hungría. Por ahora en ese grupo se incluye aproximadamente una docena de andaluzas, libres de la enfermedad después de haber sido tratadas. Sus hospitales son Virgen del Rocío (Sevilla), Juan Ramón Jiménez (Huelva), Reina Sofía (Córdoba), Virgen de la Victoria (Málaga), Virgen de las Nieves (Granada) y Complejo Hospitalario de Jaén. En este trabajo con pacientes, previo a la comercialización del principio activo en cuestión (el anticuerpo monoclonal abagomovab) los investigadores habrán terminado de recoger la primera oleada de datos completos en diciembre de 2010.

Diario de Sevilla